

Abuchean empresarios a Romo

En lo que pareciera la fotografía más nítida del momento de tensión que vive el país, un nutrido grupo de empresarios cuyo común denominador son sus tareas filantrópicas, abucheó al próximo jefe de la Oficina de la Presidencia de la República, Alfonso Romo Garza. La reacción se dio en el contexto de una alocución en la que el también empresario había señalado que las empresas privadas no hacían lo suficiente frente a las graves carencias de la población.

Siempre, dijo Romo, quien alguna vez fuera el socio principal de la Cigarrera La Moderna, otra dueño de Seguros Comercial América, la Casa de Bolsa Vector y la firma Seminis, orientada a la bioagricultura, he estado del lado de ustedes. Hoy me toca estar del otro. La reunión, con perfil de cumbre, había sido anticipada en este espacio desde agosto pasado (“Cumbre filantrópica con AMLO”), sólo que finalmente el presidente electo, de gira en el sureste, decidió enviar a Romo en su representación.

Encabezada por Manuel Arango de la familia de los fundadores de la cadena de tiendas Aurrera, hoy Walmart, y promotor del Centro Mexicano para la Filantropía, en la reunión se encontraban el presidente de Grupo Lala y Aeroméxico, Eduardo Tricio; el presidente del Club de Industriales, José Carral; y el activista contra la inseguridad, Alejandro Martí. Además, Sergio Autrey, y el ex secretario de Salud, Juan Ramón de la Fuente.

Arango había pronunciado un largo discurso en el que se resaltaba la responsabilidad social de las empresas frente a las graves desigualdades del país, subrayando el estímulo que representan los distintivos que otorga el Centro Mexicano para la Filantropía por quienes se comprometen en la tarea. En el marco había solicitado que no se limitara a los grupos de la sociedad organizada cuando aborden temas incómodos, ni se sobreregule la participación ciudadana.

El futuro jefe de la Oficina de la Presidencia había solicitado a los asistentes que “confíen y colaboren” en la próxima administración, aportando todo lo que puedan, aunque sea crítica constructiva.

En el abanico de tareas filantrópicas de las empresas se abarcan desde acciones en materia de salud que realiza la principal productora de proteína animal del país, el Grupo Viz, de José Vizcarra Calderón, con una red de clínicas de prevención en el país, bajo el marco de Salud Digna. De lentes, radiografías, mastografías, exámenes de laboratorio a costo simbólico, hasta las asociaciones de amigos de los museos y orquestas. Ahí está también el tren de la salud de Grupo México, de Germán Larrea Mota Velasco, con su oferta itinerante con clínica de diagnóstico y entrega de medicina gratuita.

Cada uno de los hospitales públicos cuenta con un patronato al que se integran empresas como Televisa y Nestlé, pasando por EL UNIVERSAL, Fomento Económico Mexicano y Cementos Mexicanos. La Fundación Pasteur de los Laboratorios Médicos del Chopo tiene brigadas para prevenir y detectar enfermedades propias de la mujer.

Más allá, existen la Fundación Mexicana para la Salud; la Fundación IMSS; la Fundación Slim, con vertientes en salud, desarrollo y apoyo a indígenas encarcelados injustamente. La Fundación Televisa con emblema hacia el Teletón. La posibilidad habla de ubicar estrategias para completar los programas gubernamentales. En el Consejo del Cemefi participan entre otros, el propio Jesús Vizcarra, Francisco Gil Díaz, Juan Pablo Castañón, Arturo Elías Ayub y Miguel Mancera Aguayo. La reunión tenía como lema “Sociedad civil; acciones que transforman”.

Balance general. De acuerdo con la calificadora de deuda Fitch, la iniciativa que analiza el Senado para reformar dos ordenamientos en la mira de obligar a los bancos a eliminar 19 comisiones que le cobran a la clientela atenta contra la autonomía del Banco de México, dado que la regulación está entre sus funciones. Sin embargo, la exposición de motivos habla, justo, de que éste no ha cumplido su tarea con equilibrio. En la discusión, pendiente una reunión de la Asociación de Bancos de México con comisiones del Senado, el CitiBanamex plantea en un análisis que en el hipotético de concederse un periodo de gracia de cinco días sin penalización de intereses a los usuarios que incumplen la fecha de pago de créditos vía tarjetas o directo, Banorte y Santander serían impactados en sus utilidades con 24% y 52%, respectivamente. En menor medida el golpe le pegaría a los bancos Banregio y Banbajío. En paralelo, se aduce que no hay evidencia de que las comisiones cobradas en México sean excesivas, aduciendo que empatan en promedio con las de los países latinoamericanos.

COLUMNA DE ENRIQUE CAMPOS SUAREZ. Noviembre 14 del 2018
--

El deterioro financiero autoinfligido

Para cuando inicie el gobierno de Andrés Manuel López Obrador dentro de una quincena, el dinero será más caro, habrá que desembolsar más pesos por dólar y el precio de las acciones en los mercados bursátiles habrá recibido una fuerte sacudida, aunque inicien un rebote durante los próximos días. El panorama que se veía posterior a su elección en julio pasado se ha descompuesto de manera notable por factores internos. Básicamente por decisiones exclusivas del gobierno entrante.

En resumen, para cuando López Obrador se ponga la tan ansiada, anhelada, acariciada banda presidencial, los mercados financieros habrán manifestado sus inquietudes respecto al futuro de este país durante el mandato de este presidente de Morena.

Estamos hoy ante una combinación de angustias globales, como la relación comercial entre China y Estados Unidos o los precios internacionales del petróleo. Hay factores de la relación bilateral México–Estados Unidos, como el uso político del acuerdo comercial trilateral por parte de la nueva mayoría demócrata en la Casa de Representantes. Y hay una larga lista de flagelos autoinfligidos por los que llegan a gobernar.

Ricardo Monreal, líder de los senadores de Morena, se envolvió en la capa del populismo y propuso desde su poder meterse en los terrenos de la autonomía del Banco de México para hacer que los abusivos bancos dejen de cobrar por sus servicios al pueblo bueno. Lo de menos es preguntarse por qué López Obrador permitió que este personaje escalara hasta esa posición y hoy permita que se le voltee de esa manera.

Incluso, con un poco de frialdad es posible calcular que, si Ricardo Monreal con su carrera presidencial adelantadísima logra pasar con su mayoría esta iniciativa por el Senado, seguro que la disciplina lopezobradorista de la Cámara de Diputados la congela. El problema es que Morena, sus legisladores y su presidente de la República electo han demostrado que son capaces de tomar decisiones que desafían la estabilidad.

Si no hay la comprensión de que los cientos de miles de millones de pesos que han perdido los bancos en capitalización bursátil no son una pérdida para los burgueses banqueros de sombrero de copa, sino para los tenedores de estos papeles, entre ellos los trabajadores a través de sus afores. Si no entienden esto, pueden mantener la ruta de colisión económica sin cambios hasta el desastre. Y no acaba todo en la oveja descarriada del Senado. La realidad es que los mensajes contradictorios son cosa de todos los días.

Una consulta amañada y dirigida ya tumbó la obra de infraestructura más grande del país en décadas. La cancelación de la construcción del aeropuerto de Texcoco fue un gran daño para la confianza y las finanzas. Al menos se creía que la lección había servido de aprendizaje. Resulta que no. Se prometió que después de esa pifia, nunca más se violaría la ley con procedimientos ilegales.

Bien, pues va de nuevo, una nueva consulta amañada y predecible, ahora para que su clientela lo alabe argumentando que piden a gritos una cascada de gastos en tus trenes y refinerías, además de becas para niños. ¿Qué pasará si el pueblo bueno pide, a razón de siete a uno, que se aplique todo el gasto público que sea necesario para cubrir la agenda social y de infraestructura de López Obrador?
ecampos@economista.com.mx

